

EL CINE PEDAGOGICO EN EL MUNDO

Cuando, en 1895, el invento de los Lumière o de Edison—no queremos aquí meternos en anterioridades de prioridad resueltas por cada una de las naciones interesadas a favor de sus respectivos súbditos—vió la luz en aquel sótano de un boulevard de París, nadie pudo pensar que acababa de nacer el mejor vehículo pedagógico conocido hasta hoy. La diversión de aquel entonces fué adquiriendo velocidad y perfección, hasta llegar a convertirse en el elemento indispensable de la enseñanza de nuestros días.

Fué el doctor Doyen el primero que pensó en utilizar este nuevo invento en algo más práctico que el rodar salidas de fábricas, viajes de princesas o carreras de caballos. Fue el primero en percibir las excepcionales dotes pedagógicas de aquel juguete a quien ningún hombre de prestigio en el campo de la ciencia le concedía la más mínima belligerancia. Y consecuente con su idea, filmó, en 1899, la primera película pedagógica, la que abría el camino para tantas más. Su contenido fue ni más ni menos que una operación quirúrgica. Sin embargo, sus resultados fueron tan positivos que permitieron al mismo doctor Doyen corregirse de defectos que nunca, a todo lo largo de su vida profesional, había advertido. El doctor Doyen fué, por tanto, el primero en todo: el primer realizador y el primer alumno.

Quedaba abierto el camino. Sólo faltaba lanzarse por él. No le fallaron al cine, como a todo invento revolucionario, quienes levantaran su voz para tacharlo de «espectáculo de barraca», «impropio de personas de gustos refinados», y otras lindezas por el estilo. Contra todas ellas, y por el único camino admisible en estos casos, por el de los hechos, fué abriéndose paso el nuevo invento. Los resultados incontrastables que se iban obteniendo con su empleo iban haciendo callar uno por uno a todos aquellos que habían dejado oír su voz para detractarlo. Su número fué creciendo, hasta desaparecer por completo. Hoy, aquellas voces se han perdido en la lejanía, podemos hablar de un porvenir verdaderamente halagüeño y espléndido para el invento de los Lumière. Los motivos de esta afirmación son numerosos: su facilidad de presentación de ambientes, su dominio de la atención de quien lo presencia, la captación de todas y cada una de las potencias..., nadie como él puede poner en práctica la ley del máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo.

Pero no es motivo de esta conferencia el poner de relieve precisamente las dotes pedagógicas por las cuales el cine ha llegado a ser, para todos los públicos, el medio de enseñanza por excelencia. Por ello, me

limitaré a decir en este aspecto, que es plenamente justificada la posición que ha alcanzado, tanto en la importancia en cuanto al número como cuidado que ponen las productoras en su calidad.

Hoy, el cine, no sólo es utilizado en tanto en cuanto se le ve útil, sino que se estudia la forma en que pueda reportar nuevos campos de actuación y, por consiguiente, nuevas enseñanzas que transmitir.

Hoy late, en la conciencia de todos los estados, el interés por dominar este nuevo procedimiento de enseñanza. No se regatean medios ni esfuerzos. Basta lanzar una mirada al campo internacional para ver en primer plano este problema acuciante. Todos los estados se preocupan: por su solución, los que aún no lo tienen suficientemente implantado, y por su desarrollo y ampliación, los que, más afortunados, cuentan en este terreno con una organización.

Pero los pueblos no han luchado solos por conseguir el dominio y el perfeccionamiento de este medio pedagógico. Han luchado individual, con la creación de organismos que se ocupen de poner en marcha su empleo en el interior del país, y conjuntamente, reuniéndose en organizaciones de tipo internacional que les proporcione una más fácil implantación del método y un mayor intercambio. Ambas cosas pueden considerarse logradas por la UNESCO, el organismo creado para recoger y repartir todas las iniciativas que surjan del campo de la educación, de la ciencia y de la cultura. Todo ello lo realiza plenamente la UNESCO, y su consejo y ayuda está siempre a disposición de aquellos países que, por más débiles económica y culturalmente, no cuentan con los medios necesarios para emprender una obra de esta importancia.

Deseo mío sería el poder dar un resumen, aunque fuera breve, de cada uno de los países que han utilizado el cinematógrafo como elemento de enseñanza; pero, al ser de todo punto imposible por el tiempo limitado de que dispongo y no querer tampoco pensar extraordinariamente a ustedes, me limitaré a presentarles la labor desarrollada en los países más calificados en este sentido y, únicamente a los efectos de una curiosidad que alguno de los aquí presentes pudiera sentir respecto a algún país en especial con muchísimo gusto procuraría ratificárselo si ello me fuera posible.

Ante la imposibilidad de tratar con la debida extensión este tema de todos los países, he querido fijarme más especialmente para esta conferencia en aquellos países que por su importancia económica y etnográfica puedan parecerse más a nuestra Patria, para que nos sirva su ejemplo de motor que nos induzca a crear en nuestra España algo parecido. Voy a referirme, por tanto, principalmente a Italia, y al fin daré un breve resumen de la labor en los países que pueden considerarse como fuertes económica e industrialmente, como son Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Rusia y Francia.

ITALIA

Ha sido largo el proceso seguido por el cine pedagógico en este país. Desde que Alessandro Sardi, diputado en el parlamento, dejó la voz en defensa de una organización estatal que permitiera la instalación del cine en los establecimientos de enseñanza, el 6 de junio de 1929, fue un llante discurso que tuvo su continuación en los que posteriormente pronunció ante el mismo Parlamento por la instalación de los 3 de julio de 1930, en la que puede considerarse como un hecho la constitución de un organismo que, dependiente del Estado, tiene como su ayuda la convierte en realidad las aspiraciones de Sardi, pasa a instalar en el mismo. Fue Missouri el primero que quedó su impulsora a través de un organismo de estas características. El Instituto Nazionale Luce, creado el 25 de noviembre de 1925, es convertido de sociedad anónima, con fines particulares que fué en un principio, en organismo dependiente del Estado. Los dos millones y medio de liras, que formaban su capital de constitución, es ampliado a doce y medio, y sus recursos se aumentan extraordinariamente desde el momento en que, por Decreto Ley, se obliga a todos los cines italianos a proyectar Notiziario Luce, mediante pago también establecido, de acuerdo con la categoría que se le asigna al local de que se trate, dentro de los cinco grupos que para este efecto se han catalogado.

El año 1933 comienza en Italia una gran actividad en favor del cine pedagógico. En un solo año y en toda clase de films pedagógicos, de orientación profesional, de ciencias naturales, de geografía, de interés social, de agricultura y de tantos otros, se logra un total de 2.628 575 metros de material empleado. Este ritmo se sostiene y se aumenta en los años sucesivos, hasta que sobreviene la guerra, y con ella, los trastornos interiores que todos conocemos, que hacen, naturalmente, resentirse al Instituto y no le permiten continuar su labor. Siguen unos años de abandono, en que más bien se mal emplea y se inutiliza lo ya existente, y nos plantamos en 1948, en que la ayuda que empieza a llegar de la UNESCO comienza a dejarse sentir y da nueva vida a esta sección del cine pedagógico, que amenaza quedar relegada para siempre. Se edita una Ley el 8 de abril de 1948, y al amparo de esta Ley, vuelve a ser de la incumbencia del Gobierno la facultad de proteger el desarrollo de la industria cinematográfica en Italia. Desde esta fecha, las cuestiones del Servicio de Espectáculos Públicos de Información y de la Propiedad Intelectual, depende directamente de la Presidencia del Consejo y pasa a constituir un nuevo Despacho, el del Cinema.

Este Despacho tiene adjunta una Comisión Consultiva, que está presidida por el Subsecretario de Estado en la Presidencia del Consejo y compuesta por el Director del Despacho, tres representantes de las organizaciones sindicales interesadas (un representante de los productores, un

representante de los distribuidores y uno de los exhibidores) tres representantes de los trabajadores de la industria cinematográfica, designados también por la organización sindical y un representante del Ministerio de Comercio Exterior. El Despacho tiene como atribuciones:

- a) Asegurar la aplicación de las medidas destinadas a desarrollar la producción nacional de films.
- b) Establecer la nacionalidad de los films.
- c) Desarrollar y proteger los cambios que se realicen entre material italiano y extranjero.
- d) Ejercer un control gubernamental sobre los films.
- e) Ejercer una protección sobre las organizaciones, las actividades y las manifestaciones cinematográficas de interés público.
- f) Ejercer las atribuciones que le son conferidas por la Ley de 16 de marzo de 1947 sobre el cine y por otras leyes.

En el Despacho está igualmente el asiento de la Comisión Técnica encargada de examinar las demandas de autorización para la construcción y la apertura de nuevos estudios y salas de proyección. Es también atribución de esta Comisión el dictaminar el valor cultural y artístico de toda clase de films que se produzcan en Italia, así como la censura de los mismos.

Los films destinados al público son sometidos a la censura, así como los que son destinados a la exportación. Existe una reglamentación especial para los films dedicados a los niños menores de diecisiete años.

Se han constituido agrupaciones, especie de Sindicatos, en las que se reúnen los componentes de una determinada rama de la industria y por las que se resuelven las diferencias surgidas por efectos profesionales. De éstas, las más importantes son L'ANICA (Asociación Nacional de la Industria Cinematográfica y Afines) y L'AGIS (Asociación General Italiana del Espectáculo). También en el cine reducido, o de 16 milímetros, existen organizaciones de este sentido, entre las que podemos destacar la Federación Nacional del Paso Reducido, que ha sido creada en 1948, y comprende los propietarios de laboratorios, los productores y los exhibidores, así como los fabricantes y los manipuladores del material cinematográfico de 16 milímetros.

Dejando aparte todo lo relativo al cine comercial, del que parte puede considerarse también formativo, y refiriéndonos únicamente al pedagógico podemos decir que el cine educativo en Italia atraviesa un período de transición, de reorganización y de estudio. La Cineteca Autónoma para la cinematografía escolástica es una organización que depende directamente del Ministerio de Educación y del Ministerio de Finanzas. Se puede, pues, considerar como una emanación directa del Estado, por medio de la cual ejerce su actividad en los dominios escolares y universitarios. Esta organización, creada por el Gobierno fascista, está actualmente en vías de reorganización.

Los proyectos que están en estudio comprenden planes concernientes:

a la producción y adquisición de films educativos y científicos, de visitas fijas y de discos; la presentación; la distribución; cursos para el personal de enseñanza y servicios técnicos. Para la producción se espera poder reconstruir el Instituto Luce, que era bajo el régimen fascista el centro de producción de films educativos: iba sido clausurado durante la guerra, pero su equipo permanece intacto. Se tiene entre manos ciertas reparaciones, pero no existe todavía proyecto definido de reconstrucción.

Por todas estas circunstancias, la actividad de la Cineteca es hoy muy reducida. Posee una colección de cerca de 700 films, de los cuales 15 son para uso de las escuelas elementales, 5 para uso de las escuelas técnicas y 40 para las universidades. Producidos antes y durante la guerra, pocos de estos films responden hoy a lo que se espera de ellos. Es porque los esfuerzos que se hicieron antes de la guerra para procurarse films extranjeros por el sistema de intercambio (medio cambio), a fin de remontar las dificultades surgidas por la ausencia de divisas, han fracasado. Por estas mismas razones, las representaciones escolares son actualmente irregulares. El número de los aparatos de proyección, la mayor parte modelos antiguos para películas mudas, que poseen actualmente los establecimientos escolares, se eleva a 1.308 en total. Estos están repartidos como sigue:

Proyectores de 35 mm., 508, de los cuales 359 son mudos y prácticamente inutilizables, 149 proyectores sonoros. De éstos, 35 están colocados en las escuelas elementales.

Proyectores de 16 mm., 624, de ellos 612 mudos (207 escuelas elementales) y 12 sonoros (3 escuelas elementales).

Proyectores de 9,5 mm., 164, de ellos 3 sonoros.

Proyectores de 8 mm., mudos, 12.

La Cineteca tiene necesidad de buenos catálogos y, sobre todo, de films de calidad para atender sus actividades. El Servicio de Información de los Estados Unidos ha puesto gratuitamente su films a la disposición de la Cineteca, y la cuestión quedaría solucionada si los demás países siguieran su ejemplo.

Con el fin de animar a la utilización del film, en el terreno de la investigación científica, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, que depende del Ministerio de Educación, ha creado, en 1947, una Comisión de Cinematografía, compuesta de numerosos sabios eminentes. Esta Comisión ha elaborado un plan de acción, pero debido a las condiciones económicas, tan difíciles, porque atraviesa Italia, su actuación ha quedado en teórica, no siendoles posible comprar el material necesario para plasmar estas investigaciones en la práctica. No llega ni aun a procurarse publicaciones de actualidad sobre los problemas de la cinematografía científica en cantidad suficiente.

La proyección de films educativos delante de un público especializado o general está también limitado como en el caso de las escuelas, de las universidades y de las instituciones científicas. La Organización Nacional de Socorros a los Trabajadores, creada en 1919 y más tarde suprimida

MIGUEL HERRERO ORTIGOSA

por el Gobierno fascista, acaba de ser reorganizada como una asociación privada, reconocida de utilidad pública. Ella se ocupa, bajo el patrocinio del Estado, de la organización de los lugares de recreo del trabajador y de favorecer su desarrollo intelectual, moral, espiritual y físico. Cuenta actualmente con unos tres millones de miembros y dispone de 13.500 clubs autónomos. Esta organización no tiene solamente un carácter pedagógico, sino que tiende igualmente a procurar un progreso social, empleando como medio la comprensión y el intercambio de ideas y de informaciones de toda clase, tanto en el plano nacional como en el internacional.

Por motivo de los graves daños que ella ha sufrido en sus bienes durante la guerra, L'ENAL ha reducido su eficacia, limitándose ahora, en el campo del cinema, a dar representaciones esporádicas. Las 50 unidades móviles que poseía han sido deshechas durante la guerra, y los 800 cines que ella dirigía han sido vendidos a empresas particulares. L'ENAL proyecta ahora equipar alrededor de 1.000 de sus clubs de proyectores de 16 milímetros y trata de transformar sus grandes almacenes en estudios para la producción de films educativos y documentales. No obstante, aun en los límites restringidos en que ejercita actualmente su actividad, no puede desenvolverse por la falta de películas de calidad conveniente a sus objetivos.

La actividad del Centro Cinematográfico Católico está más extendida. Produce no solamente films religiosos, sino que organiza la proyección de films de largo metraje y de films educativos seleccionados. Esta actividad abarca alrededor de 3.000 localidades, con una media de una representación semanal en cada una de ellas. El Centro dispone para esto de alrededor de 600 proyectores de 16 mm. Además, la Sección Cinematográfica de la Asociación Católica de Trabajadores Italianos ha gestionado la venta de proyectores sonoros de 16 mm. a los clubs locales de trabajadores católicos. Estos clubs disponen de films italianos y extranjeros escogidos por el Centro. Esta se propone, además, en colaboración con los fabricantes de proyectores de 16 mm. de L'OMI NOSTRI, abrir en Italia 22.000 salas de proyección de films de 16 mm. en el curso de los cinco años próximos. De ellas, 200 salas ya han sido abiertas por Cine Films, sociedad fundada conjuntamente por la organización católica y L'OMI NOSTRI. Sin embargo se nota la falta de películas de largo metraje de 16 mm. Se ha fundado una asociación, la Asociación Italiana lleva por nombre, que agrupa 35 asociaciones cinematográficas y cuenta casi 7.000 miembros. Tiene por misión organizar la proyección de films clásicos o que tengan un valor artístico. Pero todavía le falta, y de esto se ocupa actualmente, de conseguir una regularidad en el intercambio de sus films con los producidos por el extranjero.

En cuanto a los documentales, la producción se ha visto favorecida por Ley de 1948, en la que se establece que cada sala debe proyectar, además de la película larga que tenga por conveniente, un documental italiano, o una banda de actualidades italianas. Ha sido un verdadero acierto la medida tomada por el Gobierno italiano de crear premios de

cierta importancia para aquellos documentales realizados con una cierta elegancia y técnica, y que tengan por objeto instruir o divulgar conocimientos científicos o culturales. Y resultado de ello es que, además de los productores independientes y de 25 sociedades especializadas en estas producciones, las productoras de largo metraje producen igualmente documentales.

Italia se encuentra en magníficas condiciones para ampliar y vigorizar su industria cinematográfica en general y, por consiguiente, la pedagógica, por la existencia de fábricas productoras de material virgen y de máquinas proyectoras. Entre las primeras tenemos Ferrania, que si bien ha visto reducida su producción de 60 millones de metros que lanzaba al mercado antes de la guerra, a 35, que es su producción de hoy, sin embargo no ha de tardar mucho en alcanzar y aún rebasar su antigua producción. La poca cantidad que necesita para cubrir sus necesidades, la importa de Francia, Bélgica y Estados Unidos. El consumo anual que hace Italia de material asciende a 38 millones de metros. Exporta parte de su material a Polonia, Suecia, España y Argentina. Lo que constituye todavía un verdadero problema es la película en color, debido a que Ferrania no produce, si bien este problema está en estudio y no dudamos que más o menos pronto será resuelto.

En cuanto al problema de proyectores, Italia fabrica en cantidad que no sólo le permite satisfacer todas sus necesidades, sino que exporta considerablemente al extranjero. No así en material para toma de vistas y demás material de estudios, en que se ve precisada a importar; pero, según los cálculos previstos, dentro de breve tiempo se encontrará en condiciones de doblar, por lo menos su producción actual, con lo que también este capítulo de divisas habrá desaparecido.

No quiero, por fin, dejar de hacer una indicación sobre la importancia que conceden en Italia a la formación profesional de los técnicos, actores, etc., cinematográficos, y a tal efecto ha vuelto a ser puesto en funcionamiento el Centro Experimental de Cinematografía, creado en 1935, y que había sido suspendido últimamente. En él se forman toda clase de actores y técnicos, para lo que cuenta con dos magníficos plató, que miden 50 por 25 y 15 por 10, los cuales no sólo sirven a los alumnos para trabajos prácticos y de experiencia, sino que se han realizado en ellos y se realizan films profesionales en los que trabajan alumnos en calidad de aprendices. Los profesores son escogidos entre los técnicos profesionales del cinema, y de vez en cuando son extranjeros los que vienen a dar los cursos. El número de alumnos extranjeros suele ser muy limitado. A partir de 1948 fué fijada una subvención de 12 millones de liras para enviar técnicos italianos a perfeccionar sus conocimientos en el extranjero, y si bien no fué utilizada en sus principios, hoy sí que lo es, y de las aportaciones que puedan traer los comisionados esperan grandes cosas los productores italianos. La desigualdad en el cambio con el dólar ha empujado a los norteamericanos a trasladar sus equipos a Italia, y de esta coproducción entre americanos e italianos esperan los últimos sa-

tisfacer sus deseos de adquirir una mayor experiencia en el extranjero.

De todo lo expuesto, y como un breve resumen, podemos afirmar que todo el problema de Italia en orden a la producción pedagógica es una necesidad urgente de buenos films y catálogos completos que le faciliten el intercambio con otras naciones. Por lo más está perfectamente situada para colocarse en breve plazo a la cabeza de las naciones europeas en la producción científica y cultural cinematográfica.

A U S T R I A

No hay en Austria servicio, dependiente del Estado, especialmente encargado de las cuestiones del cinema. La legislación trata de la organización de la industria cinematográfica, de los reglamentos relativos a la seguridad en los cines y de la censura. Estas leyes y reglamentos, cuya mayor parte han sido promulgados por las autoridades locales, son, salvo algunas modificaciones posteriores, los mismos que estaban en vigor en 1935 y 1936, que, a su vez, no habían sido apenas reformados desde 1928. Por lo que atañe a la censura, las autoridades austriacas no tienen por el momento más derecho de intervención que el que se sigue de aquellos films cuya proyección amenace el orden público. En la zona británica, la censura de los films para jóvenes está igualmente, desde 1948, entre las manos de las autoridades austriacas. Pero de una manera general podemos decir que son las autoridades de ocupación las que ejercen la censura en el país. Actualmente se encuentra en estudio la constitución de un organismo de censura para todos los films que vayan destinados a la juventud.

De los cinco ministerios que tienen en sus atribuciones la de ocuparse de los problemas del cine, los más importantes son el Ministerio de Educación y el Ministerio de Comercio y de Reconstrucción. En cuanto a los films educativos, no solamente ha establecido el Ministerio de Educación un Instituto de Cine Educativo, sino que se ocupa especialmente de incrementar y desarrollar la producción y el empleo de esta clase de films, así como el favorecer la presentación de films de largo metraje, austriacos y extranjeros, clasificados de acuerdo con su valor cultural, exactamente a como se hacía en Austria antes de 1938. Al Ministerio de Comercio corresponde la organización de la industria cinematográfica, a la vez que se interesa por la financiación de los films austriacos.

La industria cinematográfica ha sido reorganizada legalmente al comienzo del año 1947, con una organización muy similar a la que ya existía en Austria antes de la guerra. Los técnicos cinematográficos están agrupados en la Sección cinematográfica del Sindicato de Profesiones Liberales y dependen todos ellos de la Cámara de Comercio.

Hay en el terreno cinematográfico dos organizaciones profesionales de este género: la primera es la Unión profesional de la Industria Austriaca

del cine, y comprende cinco secciones: una para los estudios, otra para los laboratorios, productores de films, distribuidores y fabricantes de discos de gramófono. La segunda es la Unión profesional de Cines austriacos, que se ocupa exclusivamente de los cines que presentan films de 35 milímetros y que depende de la Sección de Turismo de la Cámara de Comercio. Sin embargo, el deficiente funcionamiento de estas organizaciones han hecho que se considere necesaria una minuciosa legislación, principalmente en lo que hace referencia a nuevas Empresas que se crean, legislación cuyo contenido está actualmente en estudio.

Como ya he indicado anteriormente, el organismo que se ocupa en Austria de los films educativos es el Instituto Central de los Films educativos, dependiente del Ministerio de Educación. Su misión consiste en producir, comprar y distribuir films educativos y en incrementar su utilización en toda clase de escuelas y universidades. Los films y las vistas fijas de este Instituto pueden ser adquiridos a muy bajo precio o prestados gratuitamente a los grupos o personas que organicen cualquier función que no sea de tipo comercial.

Con el fin de asegurar la distribución y la exhibición de los films seis centros secundarios, que dependen en general de los poderes locales, han sido establecidos en la capital y en los diferentes Estados de la Federación. Algunos de estos centros secundarios poseen despachos locales, y así tenemos cinco en la región de la Baja Austria y de Viena, siete en la tierras de Burgen y diecinueve en la Alta Austria. Esta organización está sostenida en su mayor parte por los escolares que pagan por este concepto 1,10 schilling por año, lo que hace un total de unos 750.000 schillings. Los sueldos y los gastos administrativos del Instituto Central son abonados por el Ministerio de Educación, quien asigna una subvención de 10.000 schillings por año para este concepto. Los gastos administrativos de los despachos locales son pagados por las autoridades locales de los diversos Estados.

La producción austriaca presenta una particularidad un tanto curiosa, y es la predilección que sienten por el film mudo. El Instituto Central produjo, en 1947, 12 films mudos, y tiene en proyecto la producción de 40 más, de los cuales sólo 10 son temas originales, siendo los otros 30 montajes de films antiguos o bien de actualidad, pero que han sido comprados a otras naciones. Para este trabajo el Instituto dispone de un laboratorio de fotografía. El precio que viene a costar un film de 16 mm. de unos 120 metros de longitud es de 4.000 a 8.000 schillings, y los gastos de tiraje de 100 copias unos 22.000, aproximadamente. Pero estas cifras se van elevando constantemente, debido a la escasez de material virgen, teniéndose que adquirir todo él en el mercado negro, problema que trata de resolver el Instituto intercambiando films austriacos por material virgen extranjero.

Otra actividad muy interesante del Instituto es la producción de vistas fijas, pero en forma de placas, lo que ha tenido mucha más aceptación que los films de vistas fijas, porque aquéllas permiten a los profesores proyectarlas en el orden que encuentren más conveniente para el apro-

vechamiento de su clase. Precisamente, en vista de esta buena acogida y mucha demanda que existe de esta clase de material, se tiene el propósito de incrementar su producción hasta lograr una cifra de 2.000 placas por semana.

El material con que cuenta el Instituto para su labor es en su mayoría de 16 mm., del que posee una colección de 400 films mudos y 50 sonoros, contando además con unos 20 de 35 mm. sonoros, todos de procedencia extranjera, pues 15 son alemanes, 30 ingleses y 5 franceses. El número total de copias de que dispone es de 7.000. El Instituto posee, además un stock de cerca de un millón de metros de films educativos y científicos, residuos de la producción que él mismo hizo entre 1920 y 1930, que se trata actualmente de renovar en cuanto a copias y clasificar.

Si se exceptúa un pequeño número de films de información que han sido importados por las autoridades de ocupación, la importación de películas pedagógicas es prácticamente imposible por la total ausencia de divisas, problema que intenta resolver el Instituto de modo semejante al de la escasez de material virgen, es decir, por medio de un intercambio continuado con los demás países de sus películas del mismo género.

El Instituto posee unos 1.250 aparatos mudos de proyección de 16 milímetros y 5 sonoros, teniendo propósito de aumentar esta última por considerarla ridícula. Para ello, cada uno de los centros secundarios y cada uno de los despachos locales deberán comprar, por lo menos, un aparato sonoro. Por la misma falta de divisas no ha sido posible todavía comprar los 15 aparatos de proyección sonoros propuestos por el Ejército a precios muy razonables. En el total de las escuelas austriacas existen unos 2.000 aparatos de proyección para placas. Además, los centros secundarios y los despachos locales poseen unos 400 aparatos de este género. El entretenimiento de todos estos equipos corre a cargo de los centros secundarios y de los despachos locales.

Se organizan cursos para formar los profesores en el empleo de los films, de las filminas y del material. Para poder cumplir estos requisitos se han preparado a este efecto proyecciones especiales y vistas fijas. Las Universidades de Viena, de Innsbruck y de Graz dan igualmente cursos a este respecto. Al año, la cantidad de sesiones dadas en las escuelas y en las universidades se eleva a 50.000. El año 1947 el Centro secundario de Viena ha prestado a organizaciones diversas 2.775 películas y 138 aparatos. Las actividades de este terreno son muy importantes.

Independientemente de todo esto, el Instituto organiza en los cines públicos durante las horas de clase la exhibición de films de corto metraje y aun de largo siempre que posean un valor cultural o científico para los niños de las escuelas. Desde el 1 de enero hasta el 30 de abril de 1948 se han dado 241 sesiones y han asistido 67.000

La Sección Biológica de Graz se ocupa del cinema científico. Ha producido algunos films, pero su trabajo está muy oprimido por la falta casi absoluta de medios financieros. Los cines, normalmente, no son favorables a la presentación de films culturales o científicos, porque sus programas se

convertirian en muy largos, y el número de espectadores se reduciría sensiblemente. Además, no hay subvención para la producción de films educativos, salvo aquellos que son producidos por el Estado.

Por todas estas razones, los productores, en número de 40, se encuentran en una posición difícil. Han creado una organización capaz de arreglar todo esto. Parece muy probable que el Ministerio de Educación establecerá una Comisión de los Films documentables para estudiar este problema.

Los gastos de producción de un film de 600 metros suben a unos 80.000 a 100.000 schillings. Desde 1945 no ha producido más que 12 documentales. Algunos films de información han sido producidos por la Autoridad de ocupación. Se interesan mucho en Austria por los films nacionales y educativos y documentales. La Gellellsschaft (Sociedad Austríaca de Amigos del Cine) presenta films clásicos y educativos, y organiza diversos cursos. En los dos últimos años se han dado 360 sesiones y lo han presenciado más de 70.000 personas. Esta Sociedad mantiene buenas amistades en el extranjero, a fin de obtener buenos films.

Sin embargo, Austria se resiente de la falta de cines para niños. En mayo de 1947, Sovexport ha organizado un festival de films de largo traje para niños, que han pasado en 40 cines en Viena y 90 por los pueblos.

Austria no produce material virgen, y por ello la situación es un tanto difícil, pues no le ha sido concedida ninguna parte del total de importaciones para este renglón. Durante el primer periodo después de la guerra, la situación era totalmente imposible de sostener: no así más tarde, en que la Filminindustrie consiguió de la Banca Nacional el poder emplear la mitad de las divisas que entraran en Austria como consecuencia de la venta en el extranjero de los films austriacos en la compra de material virgen. El acuerdo se tomó hasta final del año 1948, que ha sido prolongado, no sólo en cuanto al tiempo, sino también en cuanto a la cantidad a emplear, que del 50 por 100 se ha convertido en un 75 por 100. Para dar una mayor facilidad a esta clase de transacciones, la Banca Nacional ha abierto un crédito en dólares con los Ministerios de Educación y de Comercio, siendo la Comisión de Cinematografía la encargada de realizar la oportuna distribución. El consumo de material virgen en Austria, que en 1948 fué de 24.890 kilos, ha llegado al doble durante la temporada 1949-50. Teniendo en cuenta que 1.000 metros de material virgen de 35 mm. pesan 6.9 kgs., la cifra anterior hace un total de unos 3.600.000 metros, de los que únicamente 250.000 de película virgen positiva y 16.000 de negativa de 16 mm. son los que se emplean en films educativos.

Actualmente, la Unesco ha facilitado la constitución de un depósito de material virgen para aliviar en lo posible esta situación de penuria que atraviesa Austria. Uno de los problemas que están en estudio es la anulación de los derechos de Aduanas para toda película que tenga como fin la difusión de la cultura. Las dificultades se ven aumentadas para los

films de color, por lo que se está intentando ahora la producción de los mismos en Austria, cosa que, por el momento, no ha llegado a realizarse. entre otras causas, porque aun las materias químicas que son necesarias a esta clase de fabricación también tienen que ser importadas, estando únicamente la ventaja en que el total del corte de lo importado en este segundo caso asciende a una tercera parte de lo que constituye la importación de la película virgen en color.

En cuanto a la producción de equipos cinematográficos, Austria tiene una industria muy limitada. Produce máquinas proyectoras de 35 milímetros y de 16 mm. mudas, creyendo que dentro de poco podrá también lanzar al mercado sonoras de 16. Material de estudio, es decir, de toma de vistas, no tiene absolutamente nada, viéndose precisada a importar todo de Estados Unidos y de Alemania. Un cálculo aproximado del material que necesita Austria para poderse considerar un poco surtida de estas maquinarias arroja una cifra de algo más del millón de dólares, cifra que está muy por encima de sus posibilidades.

No así en cuanto a técnicos, pues a pesar de que no existe ningún Instituto cuya actividad sea precisamente la de formar nuevos directores o actores de cine, sin embargo su número es extraordinariamente superior a sus necesidades, tanto que sería necesario tener en rodaje cien películas para poder emplear a todo el personal dedicado a esta industria.

Por tanto, y como resumen, podemos señalar para Austria tres problemas fundamentales: la escasez de material virgen, la poca fabricación de proyectores, y más aún de tomavistas y cámaras de estudio, y el exceso de técnicos cinematográficos, que le crea un verdadero problema en la actualidad. La solución para todo ello lo tiene la Unesco en su mano, el aumento de divisas, para resolver el cual se tiene el proyecto de incluir a Austria en las Bolsas de Trabajo que acaba de crear la Unión de Naciones para la educación, la ciencia y la cultura.

Temo haberme alargado demasiado en mi exposición, y como todavía me queda un poco de materia, trataré de resumirla en lo posible, dejando para sus preguntas posteriores, caso de que piensen producirlas, el ampliar aquellos puntos que para ustedes tengan mayor interés.

F R A N C I A

A Francia le corresponde el honor de haber sido el precursor en el terreno de las películas pedagógicas. Como ya he dicho anteriormente, en 1899 el doctor Doyen realiza la primera de este género, teniendo por motivo una de sus muchas intervenciones quirúrgicas. El éxito se lo asegura al poder observar en su actuación una serie de defectos que más tarde podría corregir. La aceptación de su trabajo le llevó a realizar algunas películas más de idéntico contenido. Comienza a extenderse su labor, y en 1906, por afinidad de ideas, se organiza una campaña que tiende a demostrar la misión escolar del cine. Cuando parecía que todo

había quedado en un intento frustrado, la Casa Pathé contrata al doctor Commandon para realizar una serie de películas que había de tener por objeto el llevar a la pantalla el estudio de los bacilos y de las células. Hasta ahora todo se lleva a efecto a base de la iniciativa de los particulares: el Estado se halla completamente al margen de esta cuestión. Pasa el tiempo y se intenta lograr la intervención del Gobierno, cuya ayuda se considera poco menos que indispensable para poder continuar una labor que resulta pesada y de ningún resultado económico. Fruto de estos esfuerzos es la creación de la Comisión extraparlamentaria del cine, creación que tiene lugar en 1915. Hasta que llegamos a 1923, y el Ministerio de Agricultura crea una Sección Cinematográfica y monta una Cinemateca en París, que posteriormente se amplía a otras regiones. Es el primer paso, que no tarda en ser imitado, y otros Ministerios crean, asimismo, su Sección. Esta actividad va poco a poco aumentando, y así llegamos al año 1929, en que se efectúa un recuento del material producido hasta esa fecha, con el siguiente resultado: Agricultura, 425 películas; Trabajo, 140; Guerra, 124; Negocios Extranjeros, 250, y el Ministerio de Colonias, 150.

Ante este resultado tan magnífico se piensa en organizar definitivamente el cine pedagógico francés, que nos ofrece en 1936 el siguiente panorama: La organización de la cinematografía pedagógica se diluye en varios organismos, tales como el Museo Pedagógico, la Cinemateca Nacional, las oficinas regionales, los servicios cinematográficos del Ministerio de Agricultura, las Cinematecas del Ministerio de Trabajo, de la Higiene, Asistencia Social, las Agencias económicas coloniales y la Sección de Enseñanza del Ministerio de la Guerra. Vamos a ver brevemente en qué consisten y cuál ha sido su labor.

Museo Pedagógico. Depende del Ministerio de Instrucción Pública y es la organización más completa del cine pedagógico. Tenía grandes terrenos en la calle de Ulm para la producción. La selección de películas la hace un Comité Pedagógico, quien se preocupa también de coordinar todas las actividades del cine escolar. Su cinemateca estaba a la disposición de todo el que la necesitara, y el número de películas con que contaba era de 10.680.

Cinemateca Nacional. Subordinada a la Dirección General de la Enseñanza Técnica, tiene por fin la orientación profesional y mejorar la capacidad del obrero. Para ello realiza y divulga films sobre toda clase de oficios y fabricaciones. Para mayor facilidad de exhibición llega a prestar los aparatos de proyección.

La Cinemateca de París reúne los films utilizables en las escuelas. Tiene una subvención de 155.000 francos anuales (hablo del 36), y depende de Instrucción Pública del Ayuntamiento de París. Posee un centro de estudios para la pedagogía del cine, que clasifica experiencias y resultados, y la Biblioteca mejor surtida de París. Presta, como el anterior, aparatos de proyección, y su Cinemateca cuenta con 600 films.

Las Oficinas Cinematográficas son Asociaciones libres formadas por

maestros que utilizan el cinema con subvención oficial y controladas por la inspección. Su finalidad es instructiva y educativa, organiza el intercambio y la compra de aparatos, programas, etc. Su presupuesto lo forman la subvención oficial y las cuotas de sus socios. El más importante, el de Lyon, contaba con más de 2.200 films. Para facilitar sus relaciones están reunidos en una Federación.

La Cinemateca Central Agrícola cuenta con 900 films, que utilizan los pueblos y Municipios. Ha repartido unos 3.000 proyectores.

Y aproximadamente, lo mismo podemos decir de las demás.

Sobreviene la guerra, y con ella la invasión por los alemanes, quienes tratando de imponer su industria de 16 mm. en lugar de las de 17,5 milímetros que tenían los franceses, destruyen todos los «stocks» de estos últimos, proporcionándoles, eso sí, gran cantidad de material de 16, tanto en proyectores como en películas, material que no es utilizado por el maestro francés por venir del, para ellos, opresor. En la retirada de Von Runstedt, los alemanes tuvieron tiempo de destruir su propia obra, y así quedó Francia sin lo suyo y sin lo ajeno.

Se intenta la reconstrucción, y en 1945 se constituye la Comisión del Cine educador, dependiente del Ministerio de Educación Pública, con el fin de introducir el cine en las escuelas. El secretario de esta Comisión, señor Lebrún, expuso las directrices: cine, enseñanza visual. Películas mudas, para que las explique el profesor. Excepcionalmente podrán ser sonoras. Los films han de estar de acuerdo con las escuelas a que se destinan.

En la imposibilidad de rehacer por sí misma toda la labor, Francia ha recurrido al extranjero, y principalmente a Estados Unidos, y organizando Congresos Internacionales, ha logrado una enseñanza y una ayuda excepcional.

En noviembre de 1946 tuvo lugar en París el VIII Concurso Internacional del Film Científico y Técnico; 42 films fueron allí presentados por 14 naciones, entre los que destacaban unos films de dibujos de Walt Disney que enseñaban a los pilotos a conducir en la niebla.

Más tarde, en octubre de 1948, se celebra, también en París, el Congreso Internacional de Cine Educativo y de Enseñanza, cuyas conclusiones más importantes son las que afectan a la creación, en todos los países, de Cinematecas pedagógicas y facilitar el intercambio.

En la actualidad Francia ha reorganizado, de forma muy parecida a la que ya tenía, su cine educativo, y extraordinariamente apoyada por la Unesco, se encuentra en vías de volver a ocupar el puesto que por derecho de primogenitura le corresponde en el terreno pedagógico.

ALEMANIA

En este país, el cine educativo, en sus principios, por falta de apoyo estatal se desenvuelve por el esfuerzo de los particulares, siendo su primera manifestación la semana de la imagen y del film, que tiene lugar

en Breslau, Munich y Colonia. Son más bien propagandistas, pues el profesorado se resiste; pero se vencen todas las dificultades y se adapta el formato de 16. Se incrementa la producción, y hasta 1936 se producen 8.475 films.

Bajo la dirección del doctor Günter se crea la Oficina del Film y de la imagen en 1920, que se divide en tres grupos: Seminario, Escuela profesional y Administración. El Seminario tiene por fin determinar las bases psicológicas para el uso del film en la escuela. Utiliza psicólogos, profesionales del cine, etc. Organiza también sesiones de vulgarización entre los adultos y cursos para maestros, a los que da el título de directores de «Cinemas de escuela». La Escuela profesional tiene por misión formar técnicos para los distintos oficios de la producción de películas. Y por fin, la Administración es la que tiene a su cargo todos los presupuestos y compras y ventas de material.

Cinemateca tiene 20 depósitos en Berlin, con los que abastece a todos los Centros de enseñanza. Su plan de estudios es muy eficaz, y sus resultados han sido magníficos. De su organización se ocupa el «Deutschen Bildspilburn», unión de Empresas privadas y de Municipios.

La ayuda estatal a esta clase de producciones se traduce en una exención de impuestos que puede llegar hasta el 80 por 100. Su cantidad la determina el organismo de censura «Filmkammer», compuesto por cinco vocales, organismo que está facultado, asimismo, para conceder subvenciones si la calidad del film lo mereciera.

La guerra mundial ha producido en Alemania dos fenómenos contrarios: primeramente, un aumento en su producción formidable, que le permitió llenar con su propaganda los países que ocupaba, y más tarde, una destrucción casi absoluta de todos sus «stocks», tanto por los mismos alemanes cuanto por los aliados y rusos.

Sumado a esto la situación tan precaria en que quedó la industria alemana, hace que la producción actual esté muy por bajo de la de los primeros años de la guerra. La dificultad principal es la falta de material virgen, proporcionado en muy pequeña cantidad por la Unesco, que no les permite emplear al máximo sus posibilidades. No obstante, es de esperar que merced a los suministros de la Unesco y a la mayor libertad que está recibiendo la industria alemana, debido a la gran necesidad que siente el mundo de este género de producción, pueda también recobrar su ritmo, hoy muy deficiente.

INGLATERRA

Contra lo que cabía esperar, Inglaterra ha tardado muchísimo en tener una buena organización pedagógica. Su primera intervención en este terreno tuvo lugar en 1929, en que se organiza un Congreso para poner de relieve la importancia que parece asumir el cine en otros países. El 25 de septiembre de 1933 se crea el Instituto Británico del Film, que

tiene por misión fomentar la producción cinematográfica y favorecer el intercambio. Es el Centro de Información de toda Inglaterra, distribuyendo por toda ella sus publicaciones. Consta de varios Comités: Técnico, Consultivo, Médico, Dominios y Colonias, Relaciones Internacionales, etcétera, y favorece la constitución de Sociedades que, permaneciendo afiliadas al Instituto, le sirven para hacer más eficaz su labor.

Su producción nunca ha bastado a cubrir sus necesidades en el terreno pedagógico, y no queriendo depender de Alemania, que le ofrecía su producción, se puso en contacto con Italia por medio del Instituto Cinematográfico de Roma.

Su producción no tiene mayor importancia hasta que, en 1944, Arthur Rank crea la organización que lleva su nombre. Su principal misión es producir cine para niños en su aspecto recreativo y de divulgación, más que científico, pero también de estas últimas han realizado. Cuentan con 200.000 libras anuales de presupuesto, cantidad que resulta un tanto insuficiente, pues llevan a cabo películas cuyo costo es muy elevado, tales como *Bush Christmas* y *Little Ballerina*, que han costado 30.000 y 60.000 libras, respectivamente. Sin embargo, su labor en el terreno de cine para niños es verdaderamente meritoria, y empieza a considerarse su material como el mejor del mundo. Actualmente, los días 16, 17 y 18 de este mes ha tenido lugar en Venecia la reunión de cine para niños, en la que Inglaterra ha conseguido un triunfo rotundo. Sus películas se reclaman en todo el mundo, y es muy posible que no tengan rival en esta especialidad, aparte de Rusia.

Ultimamente se nota una mayor preocupación en las películas de divulgación general, como nos prueba la lista de películas que ha puesto a disposición de sus Embajadas respectivas para que, a su vez, procuren su exhibición en los países respectivos.

RUSIA

Rusia ha dado como ninguna una importancia extraordinaria al cine pedagógico. Se encontraba en la necesidad de provocar un cambio radical y completo en la mente de sus súbditos para afianzar la implantación del nuevo régimen bolchevique. Y para lograrlo, nada encontró más a propósito que el invento de Lumière. Trotsky fué quien dió la pauta con su célebre frase: «El cine ha de ser nuestro mejor aliado.»

A tal efecto dió una ley por la que se obligaba a los productores cinematográficos a que un 30 por 100 de su producción fuera cultural, siempre, claro está, como propaganda del partido. La respuesta que dieron los productores no pudo ser más eficiente, pues la producción pedagógica y de propaganda llegó al 50 por 100 de la total. Su contenido, muy variado, deja, sin embargo, un predominio a la agricultura, por considerarse este terreno como el más reacio a aceptar las doctrinas de la revolución.

Para completar esta iniciativa en la producción se montan 12.846 cines ambulantes contra 4.112 fijos. Esta cifra se ha visto aumentada hoy a 30.000 cines en total, con lo que se coloca a la cabeza del mundo, por encima de Estados Unidos, quien cuenta únicamente con 23.000 y ocupa, por consiguiente, el segundo lugar.

Su producción ha permanecido bastante tiempo dentro de sus fronteras, por lo que resulta muy difícil calcular su cantidad. Sin embargo, puede presumirse muy importante, a juzgar por el aumento tan considerable que ha experimentado la exhibición.

En cuanto a su calidad, podemos afirmar que las películas de dibujos son verdaderamente excepcionales, y en cuanto a sus películas de costumbres, sus temas verdaderamente brutales dan una fuerza y un nervio a la película que es difícil de contrarrestar.

Como acabo de decir, su capacidad de producción se ignora, pero, en cambio, se conoce que sus tres productoras más importantes, Sovkino, Vostokino y Mojrabpon, trabajan con toda intensidad.

ESTADOS UNIDOS

También Estados Unidos ha concedido una gran importancia al cine pedagógico. En 1913, el Ministerio de Agricultura produce el primer film educativo, y en 1915, 500.000 escolares asisten durante el año, en Nueva York, a representaciones educativas. Y en esta misma fecha, el Estado de Wisconsin encargó a su Universidad formar una colección de películas para enviarlas a las escuelas, y en Ontario y Quebec se usa el cine para enseñar Geografía. Más tarde, en 1923, se crea la Oficina del Cinematógrafo del Ministerio, y en 1928 realiza 79.653 prestaciones. Surgen en esta fecha algunos contradictores sobre la eficacia del cine como medio de enseñanza, y la Casa Kodak realiza una prueba en la que forma dos grupos de 5.000 escolares cada uno, repartidos entre 12 ciudades de Estados Unidos. Se trataba de enseñarles Geografía y Ciencias. Mediante un examen previo se separaron los 5.000 peor preparados, para ser los que habían de utilizar el cine. Pues bien; los exámenes posteriores dieron a favor del grupo que había empleado el cine un conocimiento superior en un 33 por 100 en Geografía, y un 15 por 100 en Ciencias. En vista de esto, la Casa Kodak establece una sección especial, dedicada a la producción de films educativos, que eran prestados a precios muy reducidos. Esta producción llega al extranjero, y su buena acogida impulsa al Departamento de Comercio a crear una oficina de intercambio con el extranjero de sus películas educativas. En la actualidad, esta función del Departamento está tan extendida que cuenta con unas 800.000 instalaciones en todo el mundo, pudiendo decirse que es la verdadera mantenedora de la eficacia de la Unesco, y, por su medio, la que está permitiendo la restauración de este género de producción en todo el mundo.

La producción pedagógica ha seguido en este país un ritmo creciente,

sin interrupción. Ha sido tal su importancia, que son bastantes las firmas particulares que han tomado este terreno y se han establecido para desarrollarlo. Durante la guerra, la firma Bell y Howell ha constituido una colección en Chicago de 6.000 films, entre los cuales se cuenta toda la producción de Rank.

El número de escuelas, instituciones, colegios, etc., provistos de aparatos de proyección, asciende a 375.000, y se piensa multiplicar por cinco esta cantidad al término de algunos años. Los Estados Unidos no subestiman el valor cultural del film, y según Jean-Benoit Lévy, director de la Sección del Film y de la Educación Visual de las Naciones Unidas, se encuentran éstas tratando de crear una Oficina del Film cuya única misión sea la difusión de documentales y de películas de actualidad.

No quiero dejar de mencionar, por último, el plan de películas para niños, que abarca un período de diez años, y en que intervienen los mejores especialistas que posee Estados Unidos en la actualidad.

Es, tal vez, prematuro para juzgarlo, y por ello creo mejor esperar a que el plazo termine para ver si sus resultados son tan brillantes como esperan sus organizadores. Confiamos que así será, porque Estados Unidos cuenta con medios sobrados para llevarlo a cabo.

E S P A Ñ A

Muy poca ha sido la labor desarrollada en esta materia en España. En 1912 se crea una Comisión encargada de estudiar la implantación del cine en las escuelas nacionales, y se da una disposición por el Ministerio de Instrucción recabando del de Gobernación se realicen por Ayuntamientos y Diputaciones films educativos. No pasó de la «Gaceta».

En 1921 el Ayuntamiento de Madrid rechaza una moción sobre cine escolar, y fracasa la formación de una Sociedad española de cinematografía pedagógica.

Más tarde, el V Congreso Nacional Municipalista celebrado en Valencia en 1930, evade la ponencia de la Comisión organizadora del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, requiriendo a los Ayuntamientos para que señalen presupuestos para exhibir en escuelas películas culturales y científicas.

En 1927 se crea la cátedra ambulante agropecuaria, con cines ambulantes; pero la falta de películas la hace fracasar.

En 1930 se constituye el Comité Español de Cinema Educativo. Se hizo una información sobre las existencias, y resulta que el de Instrucción tenía asignadas 20.000 pesetas en concepto de producciones pedagógicas. La Escuela de Sanidad tenía una buena lista de films médicos; la Escuela de Puericultura empleaba el cine en sus conferencias de divulgación, etc.

Por R. O. de enero del 31, el Comité da su conformidad a la adquisición, por los Ministerios, de material cinematográfico.

Se crea el Cine Club, que hace un buen papel en el II Congreso del Cine Independiente, y más tarde, la Sociedad española de Historia Natural organiza unas sesiones: «Viaje al Polo Artico», «Los castores», «Las islas Hawaï», etc., llegando a fundirse con el Cine Club.

La Casa Sogeresa compra películas extranjeras y organiza sesiones didácticas para niños, y las Cajas Municipales de Ahorro de Vizcaya y Guipúzcoa crean Cinematecas educativas y culturales.

Pero ningún apoyo estatal. El primero sobreviene de la Monarquía, que asigna un presupuesto para el cine de 50.000 pesetas.

En mayo del 31 se crean Misiones Pedagógicas, con un presupuesto de 900.000 pesetas, cuya misión era la de fomentar el progreso en los pueblos más alejados.

Nace posteriormente la Sección de Cinematografía del Ministerio de Agricultura, cuya producción, comenzada en 1935, ha llegado en la actualidad a 50 películas, de las cuales algunas ya hemos visto en esta misma reunión.

Hoy la escasez de medios no permite una mayor producción en este sentido, pero buena idea de la preocupación que se siente por el cine pedagógico nos la da el que muchos de nuestros Ministerios cuentan en su propaganda con películas que responden plenamente al tipo pedagógico. Así tenemos el de Guerra, Marina, las Escuelas Sociales, etc.

En el año 1950 se ha creado en el Instituto «San José de Calasanz» el Departamento de Filmología, que ha recogido la labor que ya había realizado este Instituto el año anterior, consistente en tres películas de divulgación, y tiene en proyecto una más, que se rodará en breves fechas.

Dicha organización posee, para completar su labor, una Cinemateca, formada por diversos films mudos y ocho sonoros, que pone a disposición de todas las escuelas de España, a las que presta igualmente aparatos de proyección y de vistas fijas para que puedan exhibirlas.

También hemos de decir que se ha creado últimamente la Sociedad de Filmología.

Esperemos que esta preocupación por el cine pedagógico que ha surgido en nuestros días cristalice en un mayor impulso, no sólo de la producción de esta clase de material, sino también de su calidad, que nos permita realizar una verdadera labor de intercambio con otros países.

MIGUEL HERRERO ORTIGOSA